CRONICA DE LA ACADEMIA

Fallecimiento del Académico Don Francisco Javier Sánchez Cantón

A este insigne miembro de nuestra Corporación, que ocupaba el primer lugar en la lista de asistencias, elevándose la cifra de las mismas a 1.468, lo eligieron el 16 de noviembre de 1925 y tomó posesión el 26 de junio del siguiente año con la medalla número 45, versando su docto discurso de recepción sobre el tema «San Francisco de Asís en la escultura española». Fue elegido director de la Corporación el 28 de noviembre de 1966, y tras una prolongada enfermedad, que le tuvo alejado de esta Casa con gran pesar de todos, falleció en Pontevedra, su ciudad natal, el 27 de noviembre.

En la sesión necrológica, celebrada el 29 de noviembre, el Presidente accidental, Sr. Moreno Torroba, expresó la profunda pena de la Academia, pues era el único superviviente de los académicos elegidos antes de la guerra civil, y en tantísimos años de convivencia con el Sr. Sánchez Cantón asoció el respeto a su valiosísima creación y el cariño personal. El Secretario, Monseñor Sopeña, se había hecho eco del dolor unánime de la asamblea en la homilía de la misa oficiada antes de aquella sesión y dio lectura de numerosísimos testimonios de pésame. El Sr. Marqués de Lozoya asistió al sepelio en Pontevedra con el Sr. Angulo, llevando aquél la representación del Instituto de España y éste la de nuestra Academia, e intervino en la sesión necrológica.

Después el Sr. Lafuente Ferrari recuerda, con gran emoción, que precisamente acudió por primera vez a la Academia en la sesión de ingreso del señor Sánchez Cantón. Elogió las labores del llorado Director, así como la del señor Tormo, y ensalzó el carácter singular de su obra científica. Hombre muy bien situado a pesar de su timidez, era una persona bien distinta en Pontevedra.

El actual director del Museo del Prado, Sr. Salas, señaló la importancia de lo realizado por el Sr. Sánchez Cantón, así como de su extensa labor, donde sobresalían sus estudios sobre Goya y su relieve como director durante muchos años del Museo del Prado.

Fallecimiento del Académico D. Eduardo Martínez Vázquez

Este destacadísimo miembro de la Sección de Pintura falleció en Madrid el día 10 de diciembre, tras una larga enfermedad que le había alejado de las labores académicas durante varios años, y unos días después se celebró la sesión necrológica, posteriormente a la misa oficiada por Monseñor Sopeña en la capilla de la Academia.

El Sr. Martínez Vázquez habría de sobresalir por su creación artística y por sus tareas docentes. Fue elegido Académico numerario el 3 de enero de 1955 y tomó posesión el 13 de enero

de 1959 con la medalla número 25. Su discurso versó sobre el tema «La pintura de paisaje y su goozso recreo espiritual», contestándole en nombre de la Corporación el Secretario, D. José Francés.

En la sesión necrológica actuó por primera vez como Director el Sr. Duque de Alba, lamentando tener que iniciar sus labores en dicho puesto en aquella sesión luctuosa. El Sr. Lafuente Ferrari hizo una enjundiosa semblanza del Académico fallecido, el cual había sido un discípulo queridísimo del Sr. Muñoz Degrain y heredero de su pasión por la pintura al natural, caracterizada por una cierta parda austeridad. Profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes, llevó a sus alumnos al conocimiento vivo del paisaje, incluso del situado en lejanas tierras como Marruecos. Asimismo recordó bellas palabras de su discurso de ingreso, las cuales fueron leídas en la homilía de la misa celebrada por el Sr. Sopeña antes de la sesión necrológica.

Tras esto se levantó esta sesión corporativa, según norma tradicional.

Nuevo Académico de honor

En la sesión extraordinaria celebrada el día 25 de octubre se procedió a la votación de Académico de honor presentada por los señores D. Enrique Lafuente Ferrari, D. Pascual Bravo Sanfelíu y D. Manuel Moya Blanco a favor de D. Pablo Ruiz Picasso.

Verificado el escrutinio este insigne artista fue elegido Académico de honor.

Anotaremos con tal motivo que en las sesiones precedentes, con motivo de cumplir el Sr. Picasso la edad de noventa años, la Academia se había adherido al homenaje internacional organizado para celebrar tal acontecimiento, le envió un telegrama de felicitación e hizo pública la adhesión corporativa.

Nuevo Académico numerario

La sesión extraordinaria de 22 de noviembre tenía por objeto proceder a la votación de las propuestas presentadas para cubrir la vacante producida por fallecimiento del que había sido ilustre miembro de la Corporación, adscrito a la Sección de Música, Excmo. Sr. Don Antonio José Cubiles Ramos.

Se habían presentado dos propuestas: una a favor de D. Antonio Iglesias Alvarez, firmada por los Sres. Esplá, Rodrigo y Sainz de la Maza, y otra a favor de D. Leopoldo Querol Roso, firmada por los Sres. Marqués de Lozoya, Lafuente Ferrari y Muñoz Molleda.

Después de la votación el escrutinio dio por elegido al Sr. Querol, el cual, por tanto, quedó proclamado Académico electo.

Una defunción

En la sesión de 4 de octubre se acuerda hacer llegar al Sr. Marqués de Lozoya el pésame por el fallecimiento de su hermana, la señora viuda de Peñalosa.

Cargos de Director, Tesorero y Censor

En la sesión extraordinaria de 8 de diciembre se procedió a la votación de estos cargos, el primero por defunción del Sr. Sánchez Cantón y los otros dos para dar estabilidad a los académicos que venían desempeñándolos interina-

mente. Verificado el escrutinio fueron elegidos los señores siguiente:

Director: Excmo. Sr. Duque de Alba.
Tesorero: Excmo. Sr. D. Ramón González de Amezúa.
Censor: Excmo. Sr. D. Enrique Lafuente Ferrari.

En la sesión de 13 del mismo mes tomó posesión el nuevo Director, Excelentísimo Sr. Duque de Alba, quien, como dice el acta correspondiente, manifestó que era abrumador suceder a una persona de la talla del Sr. Sánchez Cantón, el Académico inolvidable; pero la confianza que en él había depositado la Academia, sus deseos de servirla en ese puesto y la estrecha colaboración de la Mesa, donde se equilibraban la madurez y la juventud, le permitían mirar su porvenir con positiva confianza, lamentando que esta sesión, la primera bajo su dirección, estuviese dedicada a trazar la necrología del difunto Académico de la Sección de Pintura Don Eduardo Martínez Vázquez, por constituir esto una necesidad imperativa.

Entrega de la Medalla de Honor a la Sociedad Filarmónica de Bilbao

Se celebró este acto en una sesión pública y solemne de la Academia el día 19 de diciembre, presidida por el Director de la Corporación, Excelentísimo Sr. Duque de Alba, el cual tenía a su derecha al Presidente del Instituto de España, Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, y al Secretario de esta Academia, Monseñor Federico Sopeña; a su izquierda al Censor y al Tesorero de la misma, Excmos. Sres. Lafuente Ferrari y González de Amezúa. En el estrado, con los miembros numerarios de varias Reales Academias, ocupaba lugar preferente la Junta de la Sociedad Filarmónica y su Presidente, Ilmo. Sr. D. Pedro Mendizábal y Larrumbe.

El Secretario, Monseñor Sopeña, trazó en un breve e interesante discurso al historia de los méritos contraídos por dicha sociedad. Dedicó un recuerdo especialísimo a la memoria del Excelentísimo Sr. Conde de Superunda, que durante larguísimos años había desempeñado este cargo directivo con sumo celo, siendo alma de un grupo que hizo de Bilbao una ciudad musical, y recordó que este grupo idealista estaba representado en nuestra Corporación por el querido compañero Excelentísimo Sr. Marqués de Bolarque.

El Presidente de la Sociedad Filarmónica dio las gracias en breves y sentidas palabras, recibiendo tras esto, entre los aplausos del auditorio que llenaba el salón, la medalla y diploma correspondientes a tan alta distinción.

Inmediatamente después la soprano María Orán, acompañada al piano por D. Rafael Senosiaín, interpretó de manera bellísima las *Seis canciones castellanas* que había compuesto el que fuera muy querido miembro de esta Corporación D. Jesús Guridi. Esas canciones llevan los siguientes títulos individuales: *Allá arriba, Sereno, sereno, Llámale con el pañuelo, No quieras las avellanas, Como quieres que adivine* y *Mañanica de San Juan.* Esa labor artística fue acogida con gran entusiasmo.

Levantada la sesión se inauguró en el Museo una evocativa exposición de recuerdos históricos de la Sociedad Filarmónica, figurando allí cartas autógrafas de Granados, Arbós y Falla; fotografías de Rubinstein, Kreisler, Casadó y Zabaleta, entre otros, y variados testimonios de una actividad artística de primer orden.

Diversas actividades musicales

● En la sesión de 11 de octubre el Secretario, Sr. Sopeña, informa sobre la serie de conciertos y otros actos organizados por la Comisaría de la Música, por cuanto en ellos han tenido participación algunos señores académicos, recordando a tal efecto *La Nochebuena del Diablo,* del Sr. Esplá, recibida con el éxito de siempre en el Festival de Granada, donde también triunfaron como intérpretes los Sres. Sainz de la Maza y González de Amezúa; la Semana de Avila, donde se estrenó una obra polifónica del Sr. Muñoz Molleda sobre textos de Santa Teresa de Jesús, y la Decena Musical de Sevilla, donde constituyeron grandes acontecimientos las canciones de los maestros Rodrigo y Mompou.

En cuanto a lo realizado en Barcelona, subrayó el Sr. Sopeña el éxito de la Orquesta Nacional bajo la dirección del maestro Frübeck de Burgos, donde estrenó la *Octava Sinfonía de Mahler,* con la particularidad de que aquella Orquesta inauguró los actos celebrados en el gran Teatro del Liceo para conmemorar el ciento veinticinco aniversario de su inauguración. Tras esa enumeración de actividades artísticas, y con respecto a estos último, la Academia acuerda felicitar oficialmente al Liceo y también a dicha entidad sinfónica y a su director. Habiendo asistido a esos actos barceloneses el Sr. Marqués de Bolarque, pide, y así se acuerda, felicitar al Comisario General de la Música, Sr. Sopeña.

● En la sesión de 25 de octubre el señor Marqués de Bolarque realza con satisfacción la labor musical desplegada en Madrid al presente, resaltando la dedicación a Mahler por la Orquesta Nacional y la presencia del coro de la Escuela de Canto dirigida por Lola de Aragón, acordándose felicitar a esta ilustre directora y sus cantantes. Tras esto el Sr. Sopeña expone las líneas directrices de la política musical y su interés por proteger el tesoro musical de la Iglesia. En tal sentido el bello monasterio de la Encarnación celebra los domingos y días festivos, así como también la catedral, una misa con órgano o con un conjunto coral.

● En la sesión de 2 de noviembre asistió el Académico correspondiente en París, Mr. Francis Chapelet. El señor Marqués de Lozoya le saludó por tratarse de un organista ilustre e incansable intérprete de la música orgánica española. A continuación el Sr. González de Amezúa lo ensalzó, recordando que le habían premiado varios discos de música orgánica española interpretados por él y que había participado en numerosos conciertos, especialmente algunos organizados por nuestra Comisaría General de Música.

Mr. Chapelet contestó en nuestro idioma para expresar su cariño por la música española y anunció que realizaría en Francia su misión de correspondiente difundiendo la música orgánica producida en suelo español.

● En la sesión de 8 de noviembre se aprobó un dictamen de la Sección de Música declarando que no veía inconveniente en acceder a la petición formulada por D.ª Nieves Gas Suñer en relación con la cátedra que venía desempeñando interinamente en la enseñanza de violín en el Conservatorio Profesional de Música del Conservatorio de Las Palmas de Gran Canaria y se acordó elevar a la Dirección General de Bellas Artes este dictamen.

● En la sesión de 15 de octubre el señor Secretario informó sobre un asunto de indudable trascendencia, por haber desaparecido del tercer Plan de Desarrollo la construcción del nuevo Teatro de la Opera, ya que si esto no se evitara continuaría Madrid siendo la única capital europea sin ópera. Y suplicaba la ayuda de la Academia para una campaña en las Cortes favorable al restablecimiento del proyecto en cuestión. En igual sentido se pronunciaron los Sres. Esplá y Cort.

● En la sesión de 22 de noviembre se acordó remitir al Sr. Director de Bellas Ares la siguiente comunicación:

«Es asunto de palpitante actualidad, no limitado a los medios musicales, el referente al Teatro de la Opera. Cuando públicamente se dijo que en el tercer Plan de Desarrollo figuraba una partida que hacía posible la construcción del nuevo Teatro de la Opera, la alegría fue muy grande y esta Academia mostró especial satisfacción.

Recientemente ni en la presentación oficial de dicho Plan ni en la publicación del mismo aparece dicha partida. Artículos en la Prensa, comunicaciones, múltiples aspectos de toda una campaña de justificada alarma, no han recibido contestación oficial.

Esta Real Academia recuerda la tragedia que para la música española ha supuesto la ausencia, desde el año 1925, de un teatro nacional de ópera, tragedia para los compositores que se han visto privados del doble estímulo, musical y económico, que la ópera garantiza; tragedia para la vida profesional de los músicos, tanto cantantes como instrumentistas; tragedia desde el punto de vista cultural, pues toda una serie de generaciones han permanecido al margen de un espectáculo de categoría extraordinaria; tragedia para el mismo Estado, ya que Madrid es la única capital y la única ciudad grande del mundo que no tiene un teatro de ópera; tragedia para España entera, ya que un teatro «nacional» de ópera concebido en la «funcionalidad» que hoy se exige tiene su proyección obligada hacia la provincia.

Por todas estas razones, que son sólo resumen de un problema de extraordinaria magnitud, la Real Academia de San Fernando se dirige a V. E. para rogar que este asunto, vital en la política de las Bellas Artes, sea resuelto.

Es justo indicar que en las cantidades fabulosas, insoñables hace años, la primariamente asignada al teatro de ópera puede considerarse como insignificante.»

El Instituto de Valencia de Don Juan

En una sesión del mes de junio tomó nuestra Corporación el acuerdo de que la Superioridad declarase oficialmente a este Instituto monumento nacional histórico-artístico. De ello se hizo eco la Prensa con elogio. Y entre los artículos dedicados a la materia destaca aquel que insertó la *Hoja del Lunes* bajo el título: «El museo menos conocido de Madrid será monumento nacional», al cual pertenecen los siguientes párrafos:

«El más espléndido museo de arte suntuario hispánico, que contiene colecciones artísticas únicas, de deslumbrante belleza e incalculable valor, es, sin embargo, uno de los menos conocidos y visitados entre la casi treintena de museos públicos con que cuenta Madrid. Se trata del Instituto de Valencia de Don Juan.

Dicho Instituto es fundación privada que data del año 1916 y se rige por un Patronato que administra las rentas del capital fundacional. Su creación se debe a D. Guillermo Joaquín de Osma y a su esposa, D.ª A. Crooke Guzmán, Condesa de Valencia de Don Juan, quienes, al no tener descendencia, pensaron que una fundación daría continuidad al magnífico museo que ellos habían formado con objetos que heredaron, con las colecciones reunidas por el padre de la fundadora (D. Juan Crooke Navarrot, Conde de Valencia de Don Juan y director que fue de la Real Armería) y con las obras de arte posteriormente adquiridas por el matrimonio Osma-Crooke.

Del Patronato forman parte, junto con ilustres catedráticos y académicos españoles, el rector de la Universidad de Oxford y el presidente de la Hispanic Society de Nueva York.

Una triple función realiza el mencionado Instituto: edición de libros sobre temas artísticos; poner a disposición de los investigadores su copiosa biblioteca (especializada en historia del arte, numismática y artes industriales) y su archivo (en el que figuran las correspondencias de los secretarios de Felipe II), y, finalmente, mostrar a los estudiosos y al público en general su maravilloso museo de muy diversas piezas suntuarias de distintas épocas.

Dos edificaciones, comunicadas interiormente entre sí, guardan esas colecciones artísticas: la vivienda de los fundadores, que externamente es de estilo mudéjar, y la parte construida especialmente para museo, en cuya fachada se reproduce la famosa portada del magnífico hospital de La Latina. El monetario ofrece en sus diez mil ejemplares una evolución completa de la moneda española, con piezas únicas. En otra sala se admira una de las mejores series de brocados españoles de los siglos XII al XVII, casullas, alfombras, encajes, frisados en seda y oro, mallas bordadas, etc. Muebles, esculturas de talla, marfiles árabes, libros miniados, esmaltes, joyas ibéricas y célticas pueden contemplarse en diversas vitrinas y salas todas con buena luz natural.

También se exhibe allí la mejor colección de azabaches del mundo, lo más cuidado de la manufcatura compostelana de los siglos XV al XVIII, y una buena selección de arneses de justa y de guerra, cascos, espadas, arcabuces, alabardas y ballestas, entre otras diversas armas. Dos valiosísimos autógrafos son una carta de San Ignacio de Loyola y la noticia de la victoria de Lepanto escrita por el propio Don Juan de Austria. Entre las pinturas destaca un magnífico Greco. Allí resplandece la deslumbrante colección de cerámica hispano-árabe, que reunió y estudió detalladamente el Conde de Valencia de Don Juan. Y el rey de la sala es el llamado azulejo de Fortuny, gran pieza de cerámica de áureos reflejos metálicos sobre fondo blanco, que perteneció a Yúsuf III, rey de Granada a comienzos del siglo XV.»

Un atentado artístico en Córdoba

De este asunto se hizo eco, en la sesión de 15 de noviembre, D. José María Navasciués, por invitación del Sr. Secretario, y refirió que de ello había tratado ya en la Academia de la Historia. El hecho es el siguiente. Se estaba construyendo una escuela en la parte trasera del Palacio Episcopal, que antiguamente había sido Palacio de los Jalifas. Ello acarrea dos peligros muy graves,

recayendo uno sobre el posible daño al carácter del edificio y otro al destrozo de antigüedades ocasionado por las excavaciones.

A esto se suma una ilegalidad, por cuanto aquel lugar ocupa una zona declarada monumental y dejó de remitirse el proyecto a informe de las dos Reales Academias. Señálase, asimismo, que se había olvidado el informe de las dos Academias (la de Bellas Artes y la de la Historia) pidiendo la ampliación de la zona artístico-monumental. Intervinieron varios señores académicos y se acordó solicitar urgentemente que la Comisión Provincial de Monumentos de Córdoba remitiera un detallado informe acompañado del correspondiente croquis.

Designaciones

En la sesión de 4 de octubre se acuerda designar al Sr. Muñoz Molleda representante de la Academia en el Jurado del premio «Maestro Villa».

Para atender una petición del Instituto de España se acuerda designar a los Sres. Angulo y González de Amezúa compromisarios para la elección de procuradores en la sesión especial del día 7. Ambos señores presentan para ese cargo al Sr. Camón Aznar, y éste manifiesta en la sesión de 18 del mismo mes que procurará a toda costa servir a los intereses de la Academia, comenzando por la situación económica, todo ello en servicio al arte español.

Felicitaciones

● En la sesión de 4 de octubre se acuerda felicitar al Sr. Camón Aznar por el éxito de su obra *El Papa Luna*, en Peñíscola, y a la Diputación Provincial de Castellón por el esfuerzo realizado en tal sentido; al Sr. Pérez Comendador por habérsele concedido la medalla de otro del trabajo; al Sr. Salas por habérsele nombrado presidente del Comité Consultivo de la Oficina Internacional de Museos y por su intervención en una célebre mesa redonda acerca del pintor Goya, organizada por la Televisión francesa.

En esta misma sesión el Sr. Subirá presenta el último número de nuestro Boletín corporativo ACADEMIA, interesantísimo en el texto y en las traducciones, como consigna en el acta, y a propuesta del Sr. Camón se acuerda expresar al Sr. Subirá la gratitud de nuestra Corporación con tal motivo.

● En la sesión de 11 de octubre, y a propuesta del Sr. Cossío, se acuerda felicitar al Sr. Cort por haber llevado a feliz término una de sus más empeñadas labores a favor de la Academia, coronada con rotundo éxito, después que el Sr. Cort había informado sobre la nueva tirada de las planchas de Goya. Sobre este mismo asunto da el Sr. Cort nuevos detalles en la sesión del día 22 de noviembre, y a propuesta del Sr. Lafuente Ferari se acuerda reiterarle la gratitud académica por la labor que había realizado.

● En la sesión de 22 de noviembre, y a propuesta del Director accidental señor Moreno Torroba, se acuerda felicitar al Académico D. Joaquín Rodrigo por cuanto en esta misma fecha cumplía los setenta años de edad.

Asuntos varios

● En la sesión de 4 de octubre el señor González de Amezúa informó sobre su afortunadísima gestión en el asunto del legado Forna, exponiendo las diversas gestiones realizadas por él en virtud del encargo que la Academia le había conferido en la sesión del día 3 de mayo anterior. Además acompañó los documentos referentes al asunto con intervención de un notario francés, por hallarse aquellos valores en Francia, y el depósito de los valores en el Banco de Bilbao en Bayona. En nombre del Pleno, el Director accidental de la Academia, Sr. Moreno Torroba, agradeció profundamente al Sr. González de Amezúa el desvelo con que había realizado aquella labor y le felicitó por el éxito obtenido en sus laboriosas gestiones. Y éste, a continuación, además de dar las gracias, solicitó, y se acordó así, a cuantos le habían ayudado a resolver con tanta rapidez y tan felizmente tan complejo asunto.

En la misma sesión se da cuenta de que unos tres meses antes, es decir, cuando la Academia estaba de vacaciones, la Dirección General de Bellas Artes había pedido que se enviasen a la Exposición de Tokio los cuatro famosos cuadros de Goya *Autoretrato, La Tirana, El entierro de la sardina* y *La corrida de toros*, y tras las gestiones realizadas por el Sr. Salas esa petición se redujo a las dos primeras obras, las cuales habrían de obtener un extraordinario éxito en dicha Exposición. También expuso el Sr. Salas muy detalladamente las máximas garantías adoptadas para el traslado, el Sr. González de Amezúa destacó la importancia del seguro y el Sr. Aguiar recomendó el máximo cuidado en el embalaje y desembalaje de aquellos dos cuadros.

● En la sesión de 11 de octubre la Sección de Arquitectura hace suyo el dictamen del Académico correspondiente en Baleares D. Gabriel Alomar sobre la conveniencia de unificar, dar flexibilidad y rapidez a las peticiones de declaración de monumentalidad. También se aprueba el dictamen que habrá de remitirse —con un prólogo y una carta del Sr. Director— a todos los organismos provinciales, incluidos los Colegios de Arquitectos, cuando se relacionen con la defensa del patrimonio artístico.

● En la sesión de 18 de octubre el señor Secretario presenta una tesis doctoral de la Srta. Margarita Bru Romo donde se traza la historia de la Academia Española en Roma desde su fundación hasta el año 1914. Después de felicitar a la autora, el Sr. Secretario indica que, dada la proximidad del centenario de la Academia, sería útil convocar un concurso para estudiar el período iniciado en 1914 y que llegase hasta nuestros días.

● En la sesión de 22 de noviembre el señor Cort presenta una proposición, tras un debate relacionado con la instalación y funciones del taller de vaciados y en el cual intervinieron los señores Cort, Camón y Vassallo, para hacer patente que no se trata únicamente de un problema de conservación, sino también de incorporar la actual escultura, con lo que no se dará nunca la impresión de un peyorativo criterio arqueológico. En su exposición estima el señor Cort que varios servicios de la Academia, para ser dirigidos y vigilados convenientemente, necesitan que las respectivas Comisiones funcionen con agilidad y rapidez.